

II Conferencia inédita del Maestro Joaquín Trincado

“El Espiritismo, no es la fenomenología”

...Cuando llegamos a hacernos luz en nuestra alma-conciencia, vemos entonces que hemos utilizado los progresos de nuestros antecesores, como vemos gustosos y con justa satisfacción de hombres, que otros utilizan y aprovechan los conocimientos y obras que nosotros vamos dejando expuestos en nuestro paso por las aulas, en el gabinete, en el taller y en los campos.

Esto no necesita esfuerzo para probarlo, por que lo palpamos a diario en todos los momentos de la vida del hogar, en la ciudadana, en la nacional y ahora en la internacional y universal de nuestro planeta.

¿Es ese progreso solo de nuestro mundo? Muy pobre y raquítico sería el progreso y de escaso valor y poder y hasta ruin el autor del universo. Cualquier hombre podría ser su Dios y lo han sido los más déspotas, los más corrompidos y los más sanguinarios. Hasta que se han podido formular concientemente el hombre esa sencilla pregunta. ¿Es ese progreso solo de nuestro mundo?

No es fácil la contestación para el hombre en su estado Dúo, que al final de ese grado puede formularla. Pero sí es de relativa facilidad su contestación en su estado Trino, porque ya sabe los valores de sus dos entidades materiales, cuerpo y alma, y presiente su tercera entidad directora, su espíritu.

Este es un momento terrible del hombre: vivía por su inconsciencia creyéndose grande en la estreches de un terrón y no puede conformarse a verse pequeño, pigmeo, mínimo en un universo sin fin.

Es el momento en que todo ve “Fenómenos” que antes igualmente se obraban, pero que no podían llamarle la atención porque no había hecho conciencia del valor de hombre.

Se contentaba con ser animal y se entregó apasionadamente a la materia que acaba por no satisfacerle. Aquí se produce el más grande efecto de una causa que mucho cuesta comprender. La naturaleza, es ansia en el hombre en ese estado crepuscular de la vida racional, todos los néctares de sus goces animales y lo hace en buena ley y máximo amor que la rige para que el hombre sacie sus instintos animales, porque sabe, que no hay posible corrección ni puede empezar el hombre su verdadero progreso, sin que se hayan saciado todos sus instintos.

Es esta la más alta y última lección de la madre naturaleza para su mas grande efecto, el hombre, que ya lleva en sí todos los gérmenes vitales y sentimientos instintivos de los tres reinos, en su cuerpo y alma.

Con todo ese gran arsenal de valores el hombre se ha hecho rey de su propia madre naturaleza, la que, en el sexo masculino amontonó bien ordenadamente sus fuerzas y dominios, y los perfumes, néctares y bellezas en el femenino, al que le entrega todos los medios de dominar al hombre por el sentimiento y el amor, con los que ha de quitar al hombre la ferocidad y el orgullo de su prepotencia. Son los dos sexos así explicados la ley completa: son los dos platos de la balanza que representa a la total ley, que busca establecer la justicia en su equilibrio.

Más, ¿Puede haber balanza sin fiel registrador?. No puede haberla. ¿Cuál es el fiel de la balanza de los sexos.? Sólo puede serlo y lo es el sentimiento, por la razón clara del fin a que conduce el saciamento que es, el orden y la moral social resultante del equilibrio de los sexos.

¿Es esto pequeño efecto? Es el mas grande que se realiza y no llamó la atención de los hombres a excepción de los misioneros que empezaron por establecer el Patriarcado, que

era el fruto que la naturaleza perseguía recoger de sus dádivas al hombre de sus gérmenes y néctares. Y lo consiguiera con facilidad la naturaleza, sino naciera la pasión en el libertino, que en su vagancia, no acepta el patriarcado que impone el reconocimiento de los hijos, su manutención y educación, sujetándose al hogar, principio de la sociedad organizada y civilizada con cara al progreso.

No puede nuestra escuela exponer a la crítica hechos tan fenomenales (como los han llamado) sin presentar las pruebas contundentes de la historia. Y aunque está evidenciado en el irracional celibato católico y de otras religiones lo que es su voz pública y de historia judicial, queremos remontarnos a la primer página de la historia de la tierra, escrita por un Pontífice y Emperador, hace ya 57 siglos, Shet, en el conocido hoy por "Leyes de Manú", allá en la India, centro de donde partieron las civilizaciones al Oriente y Occidente.

Es Shet hijo del Adán y Eva históricos, que empuña el cetro imperial y pontifical en aquellos imperios de Asia y Oceanía y se une en Ley para formar su casa, con Anaas, heredera de las mismas dinastías.

Debe el emperador Shet, oficiar pontificalmente, según el bárbaro ritual de aquellas religiones, violando al pie del altar a la doncella más bella y pura que luego debe ser sacrificada al bárbaro Dios antropófago, sostenido por la lascivia sacerdotal su creadora y con cuya sangre debe comulgar el pueblo.

Shet cambia el bárbaro rito y amasa cereales y manteca y extrae jugo de frutas, con lo que ofrenda al sanguinario Dios y comulga con esos bollos y jugo, al pueblo. Este se conforma, porque ya no sufrirá el peligro de arrebatarle sus más bellas hijas para sacrificio y pasto del sacerdote. Pero éste no se conforma con perder ese botín y declara la guerra al emperador pontífice. Shet, ha cumplido su misión moralizadora que constará en la historia y abandona el pontificado y se retira con su familia al monte donde escribe las 40.000 Slokas o versículos que componen la ley Sánscrita y dan cimiento a la doctrina Veda, con alto grado de moral y justicia.

Allí se recibe por vez primera la palabra hablada del espíritu en posesión de Anaas y Shet la escribe explicándole la Creación y sienta el axioma, no comprendido más que por los espíritus Maestros y misioneros: "En él estaba la vida y la vida es la luz de los hombres"; refiriéndose al espíritu del hombre.

Es este también el primer gran fenómeno del Espiritismo como quieren hoy llamar a estos hechos los amigos de lo sobrenatural; pero esta "Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal." Continuación de la alta "Escuela Esénica" o de los Esenios, que Moisés fundara, viene a deshacer el fenómeno y la fenomenología, mostrando que todo ello, son efectos naturales de grados y aficiones y que sí son efectos del Espiritismo, no es el fenómeno el espiritismo, aunque pueda ser la comprobación de la acción de los espíritus. Y como en el razonamiento expuesto quedan anotados los grandes fenómenos obrados por los Maestros, y sabéis que se han repetido en Abraham, Jacob, Moisés, Jesús, Juan y los profetas y tantos otros hasta hoy, se prueba que el fenómeno, así llamado, no es sobrenatural que sería lo que se podría llamar fenómeno, milagro o rareza. ¿Se repite?. Entonces entra en el orden de las cosas sucesivas y solo puede ser efecto, que no podría ser sino una causa la que le dé origen.

Vamos pues a aclarar los tres puntos anotados y al final, se confirmará solo, que "El Espiritismo, no es la fenomenología "

Que para tratar de entenderse en las nascentes ciencias fisiológicas y médicas, se haya dado el nombre de fenómeno y a su estudio fenomenología, no quiere decir que sea el término exacto. Y aún tocando la raíz griega "Phaynomenon" de "Phayno", aparecer, no haría su análisis más que confirmar nuestro sostenido. Efectivamente, "Phayno", aparecer, quiere decir, "Toda apariencia o manifestación en los dos órdenes, material y espiritual, en cosas extraordinarias y sorprendentes". La academia de la Lengua, ha sido prudente y no ha dicho sobrenaturales. Sobrenaturales, lo han dicho las religiones y aún el Materialismo que quiere llamarse científico, sin ver que no obran o piensan con solo la materia que jamás podrá pasar de ser polo negativo, o neutro, o estático, o sin movimiento por sí mismo, como lo descubre y lo confirma la reina de las ciencias: "La electricidad, fuerza omnipotente y madre de todo lo creado", como yo sostuve en 1906 y ya se ha consagrado en ley axiomática.

¡Que alquimia sublime opera el espíritu para demostrar los efectos de la Vida Electricidad, en esas corrientes capaces de todo, que en su belleza de luz, solo el espíritu puede aventajarla!. Ella es pues, efecto de causa mayor contenido ya en la ley de Shet:” En el estaba la vida y la vida es la luz de los hombres”.

Nada hay pues tan sorprendente y de extraordinaria belleza que la Electricidad, y a pesar de ello, no es un fenómeno y sí un efecto de una causa que ha de ser más bella y sorprendente: el espíritu, cuyo estudio hicimos, hace años ya, en la memorable conferencia “La Electricidad y el Espiritismo”, la que ha sido reeditada cien veces y al final hubimos de darle asiento de honor en nuestro libro: “Conócete a ti mismo”.

“Efecto”, dices: “Lo que resulta de una causa”, “Fin para que se hace una cosa”. Pero como “Efecto” viene de “Efectivo” que quiere decir “Real y Verdadero”, nos encontramos aquí, al simple análisis de la filología que, “Fenómeno” es un error aplicado a los “Efectos” que es forzoso que provengan de una causa, que por la calidad del efecto la hemos de deducir con la Filosofía Austeramente Racional, si es que, el tal efecto, sobrepasa el valor de la ciencia positiva, pero que jamás sobrepasará de la Esciencia del Espiritismo, cuya Esciencia, para ayuda del Hombre-Trino y Dúos-Conscientes, queda expuesta en la citada Filosofía y obras de esta Escuela, que no se pudieron dar antes porque no habían alcanzado la mayoría de los hombres el grado de conciencia necesario, y también, porque era de ley inexorable no descubrir estos secretos sino a la luz de la Electricidad.

Todo es efecto natural, de causa natural también.

No digan los filósofos materialistas que les tomamos ese axioma a ellos. Que científicamente lo hayan consagrado en ley, no les abonará que ellos lo han creado. 36 siglos atrás entraba esa ley (más importante que los materialistas puedan opinar) entraba, digo, hace 36 siglos en los secretos de la Kábala de Moisés, encerrándola en la ley de los reflejos, simbolizada en la estrella de seis puntas, que significa y dice: “Lo que hay arriba, hay abajo”. Es decir, “el efecto, es hijo de su causa”. Ya Moisés heredaba esa estrella de su anterior existencia en Jacob. Por tanto, no tomamos de los materialistas esa ley, nos pertenece a los espiritistas racionalistas desde hace 36 siglos que Moisés la simbolizó de su propia persona, con aún mayor simpleza que Newton concibiera la ley de gravedad. En efecto, Moisés, al ponerse sobre el brocal de un pozo formando un triángulo con sus manos apoyadas en la baranda, se ve reflejado en posición inversa en la espejina superficie que adoptara por escudo y Moisés exclama: “Lo que hay arriba, hay abajo”. Consagrándolo en la Kábala, bajo el nombre de “Ley de los reflejos” que encierra en sí misma toda la ley de los efectos, que muy lejos están las Escuelas Materialistas de comprender, porque no puede definirse nada en ciencia ni Esciencia, por solo la materia, ni por solo el espíritu, sino por las dos cosas juntas, ya que son absolutamente inseparables.

Son así de completos y delicados los estudios del Espiritismo Racional que esta Escuela ha presentado para que más no sea confundido, bajo el nombre de “Espiritismo Luz y Verdad”, que exige a sus adeptos ser sabios en las cosas de la materia y en la Esciencia del espíritu que siempre es la causa de todo efecto, contenido todo en la gran ley de los reflejos.

Los que se nominan Espiritistas y no están en posesión de esa esciencia, chungonamente, los han bautizado ya algunos de nuestros Doctores adherentes del lejano mundo, llamándolos, “Espiritiriteros”.

Los que además de ignorar lo anterior, dicen profesar el Espiritismo y cifran a éste en el milagro del curanderismo, la adivinanza, la agorería, las prácticas de la Magia Negra y Roja, con más, ritos, altares, y ceremonias religiosas, son Espiritualistas, enemigos furibundos del Espiritismo, que dieron y dan motivo a los materialistas Pseudo-científicos para calificar a los Espiritistas de ilusos e ignorantes, no siendo ellos también, mucho más progresados que los Espiritualistas, aunque sí más sanos y limpios y de entre los dos, el Espiritismo Luz y Verdad, se queda con los materialistas y repudia, deshecha y condena a los Espiritualistas y

Espiritiriteros.

Hay otros terceros, los Teósofos, más señalados que las dos pléyades anteriores, de los que generalmente salen o participan los fenomenistas y los que pomposamente se titulan ellos mismos "Investigadores". La teosofía si la analizamos en su nombre, estructura y prácticas, piadosamente diremos, que son unos anticuarios empedernidos, incapaces de ponerse al día con la evolución del progreso; pero su nombre lo dice todo: Teo, Dios, y todo Dios requiere religión y la Teosofía, no es más que una forma religiosa estrambótica, que hace Dios a cualquier fanático o mentecato, como lo han demostrado en todo tiempo y ocasión y recientemente en la consagración del famoso Krisnamurti, el que faltado a la misión que traía dejándose arrastrar por los fanáticos que le crearon templo y altar. Y lo grave, que Krisnamurti, comprende la gran ley de los reflejos, lo que para él constituye el más grande prevaricato.

En esta Babilónica religión Teosófica, militan los más de los llamados investigadores. Se pasan años evocando antiguallas, que si podrían ser relacionadas en su raíz con los progresos del día presente, necesitarían abandonar costumbres de los siglos en que se dieron los principios doctrinales del Rosa-Cruz y saber interpretar los signos y símbolos que en abundancia hicieron Zoroastro, Budha y otros, como índice de capítulos que siglos más tarde deberían estudiar los mismos autores, ya que se guardaban el secreto de lo que querían representar, lo que solo podría ser en la Luz del Espiritismo y no del Espiritualismo que en general profesan los Teosofistas. No han comprendido los signos, ni tampoco quieren practicar la sabia advertencia de Jesús: "Por el fruto conocerás al árbol".

Hay pues unas docenas de investigadores del Espiritismo, es decir, de lo que la Teosofía llama "Fenómenos" y también los Espiritualistas y los mismos materialistas y ya hemos analizado que, no habiendo nada sobrenatural, no hay tales fenómenos, sino efectos de la causa, como lo prueba la Filosofía y las ciencias así lo proclamarán, tan pronto sus cultivadores abandonen algunos prejuicios de religión. Para ello, el Espiritismo Luz y Verdad les ha dejado el camino abierto y estamos seguros que así como lo han hecho millares de hombres de ciencias, como consta en sus cartas que tenemos archivadas, lo harán todos los científicos; pero no lo harán los Teosofistas y los Espiritualistas, como no lo pueden hacer los religiosos sin dejar de ser religiosos, para los cuales esos fenómenos que quieren sostener materialistas, Espiritualistas y Teosofistas, son milagros. El Espiritismo Luz y Verdad en su Esencia y con las Ciencias, los declara: "Efectos naturales de causas naturales". ¿Serán ya los Espiritistas ilusos, presentando a los científicos, axiomas superiores y enteramente racionalistas?

Todo efecto es obrado por Espíritus, según su grado y aficiones.

Ya estamos en el gran manicomio rodeado de un jardín zoológico y un inmenso museo de fósiles recuerdos.

Precisamos acorazarnos de verdad contra las sugerencias, por medio de una razón impermeable a la sin-razón mitológica y maniática de incrustados espíritus, a una idea sin idea, cultivada por cada una de los aberrados a errores en que vivieron y se esfuerzan en conservar a todo trance, sin someterse a la razón.

Comprendemos ese gran manicomio en todo el mundo; jardín zoológico, en la obtusa o revuelta conciencia de los maníacos de una idea sin idea; y el Museo, no es otro que las múltiples existencias que grabadas indeleblemente están en sus almas, sin que a su pesar las puedan borrar

de su memoria-conciencia; todo lo cual, ha de sugerirles la omisión de hechos que llamaron por sus afines, fenómenos y milagros. No son discutibles ya, las facultades psíquicas y medianímicas, consagradas en la Psicología; y todos los seres racionales tienen una o varias de esas facultades, con las excepciones de los espíritus muy progresados.

Hemos visto a Moisés en el Sinaí copiando el dictado del Octocálogo que por previsión, dos de los mandamientos, los divide y da el inmortal Decálogo. Antes vimos a Abraham oír de

viva voz y las escribe las cláusulas del testamento, que en nombre de Helli le dictan y eran esas cláusulas para entonces, para ahora y para siempre, hasta el fin del progreso de la humanidad terrena y aún contiene el pase a mundo mayor.

Contemplamos a su nieto Jacob, en la visión de la enigmática escala de Bethel representando la continuada reencarnación y aún lo vemos luchar cuerpo a cuerpo con uno que le sale al encuentro cuando ha de fundar el Pueblo de Israel, pero que le dice el luchador que era Dios ¿ Y cómo si era Dios se deja vencer por Jacob hombre? Sí, era el Dios que iba a destruir Jacob, para sustituirlo por el Helli de Abraham, de cuya victoria sobre el falso Dios, Helli lo llamó "Israel" que en aquella lengua dice invencible y oye repetirse en él la promesa hecha a su abuelo, de cubrir la tierra con hijos de su semilla y nosotros sabemos, que esto está cumplido, como también una inmensa mayoría ha comprendido ya el otro gran principio de Shet, cuarenta rabuelo de Jacob en la materia, pero cuyo espíritu es el mismo. Ningún hecho os podría presentar que como este pudiera llamarse fenómeno, pues ante la ignorancia, tiene todas las apariencias de Sobrenatural, pero si lo vemos repetirse en Moisés y más tarde en otros personajes, no es sobrenatural, sino simplemente, efecto de la causa. Ley que el Espiritismo Luz y Verdad ve nítidamente y se prueba por la ley de las analogías. Jacob rinde y vence a un Dios. No basta. Es preciso dominar a su reino y sus servidores. Los espíritus del pueblo de ese Dios, se dan cuenta de su derrota y encarnan los más prepotentes para ser reyes, magnates y sacerdotes y consiguen los Faraones y su Dios con sus sacerdotes, hacer cautivo al pueblo nacido del muslo de Jacob. ¿Triunfaron?. Los sacerdotes de Ibis, de Isis, y Osiris son consumados Maestros en las artes de la Magia Negra y Roja destructoras. Jacob volverá en Moisés y las invencibles fuerzas de la Magia Blanca, que no es otra cosa que las fuerzas y sabiduría de los Maestros Superiores de la Cosmogonía, a la que ya Moisés tenía derecho adquirido por sus obras y cargo, del modo más burlesco, se hace mantener y educar en los secretos de sus más feroces espíritus enemigos. ¿Cómo puede ocultar su luz para no ser denunciado?. Aquí aparecerá otro gran fenómeno y no es tal. Produce ese efecto con su causa potencia y sabiduría y se crea la escafranda, cargando su periespíritu de las mismas moléculas de sus enemigos que solo se dan cuenta de la burla del discípulo, cuando han sido ya derrotados y escarmentados con sus armas. ¿Dirán aquellos Maestros del mal que fuera una mistificación los hechos de las plagas y otros grandes efectos, como fulminar a un hombre con solo tocarlo con su vara? Eso equivaldría a confesar falsos también los hechos de sus dioses por sus sacerdotes, y Moisés sabía que eso no lo dirían, porque era destronarse a ellos mismos. ¿Cómo estudian esos hechos los campanudos Teosofistas y Espiritualistas amalgamadores? ...Aún siguen cantando el milagro de abrir las aguas del Mar Rojo y la llovida del Maná. Lo mismo que los sacerdotes de entonces para no caer en descrédito y lo mismo que las religiones Católica y Ortodoxo-Cristiana que son la última edición de aquellos.

Hemos visto entonces venir preclaros hombres bajo el nombre de Profetas, que amedrentan a los Reyes; vimos a Daniel hacerse cama encima de los leones y no se explican la causa de ese efecto y lo consagran Milagro, pues vendrían ángeles que dominaran a las hambrientas fieras. No. Sabe Daniel que como todos los seres de la naturaleza, convive en nosotros el instinto del león. Le bastará usar de su gran potencia psíquica y los leones verían no un hombre sino un león como ellos y noblemente le dan hospedaje.

Vemos a Jesús en el Tabor alumbrando como un Sol, cuyos rayos salen de si mismo. ¿Qué hizo para ello?. Evocar a Moisés y otros, porque necesitaba tomar autoridad sobre su Colegio ambulante. Pero Jesús, graduado Maestro en la escuela de los Esenios, estaba en el secreto del poder psíquico-magnético, que es causa de aquel efecto.

Moisés, ante la multitud de mistificadores, enemigos del Espiritismo contenido en el Vedanta, ha prohibido a los espíritus de luz acudir a ningún llamado que no sea hecho por Maestros de su Escuela, de la que todos los profetas y otros sabios como Arimatea y Gamaliel fueron discípulos y graduados, estando dispuestos siempre a desmentir a los sacerdotes de la prevaricadora religión Judía, que ante el terror del desmentido, aguantaron la figurada resurrección y ascensión de Jesús. Dos actos obrados a conciencia y sabiduría de los sabios hombres de la Kábala, lo que ya nos demuestra, que el hombre trino, puede hacer esas

grandezas. Pero también nos asegura, que los hombres dúos y aberrados al mal, pueden por la misma ley obrar los efectos de su grado y los obran en oposición. En efecto. Los aberrados a la religión, hemos visto que perversamente han hecho visiones de imágenes según su creencia a imposición de sus Maestros, aprovechando las facultades de esos médiums, y allí la beata María de Alacuoque materializa una imagen que llamaron el corazón de Jesús, en cuya materialización no tomó parte el espíritu de Jesús, y sí un enemigo de Jesús y conservador del milagro para un momento más de vida de la apócrifa religión cristiana-católica que ya empezaba su agonía y no curará. Hacen igual con Bernardeta en Lourdes, en Luján y en un millón de puntos y nombres más. Pero hemos llegado al momento de que los efectos se vulgaricen y hay apariciones en todas partes y de todas formas; bellas unas, grotescas otras y les han dado el nombre de fantasmas, porque a todos les hace temblar. Ha habido magos que hicieron alarde de guapeza, no con sana intención y su alarde se acabó al recibir una bofetada donde estaba como hombre, él solo. Otros de orden policial van ufanos a llamar al orden a quien no ven y los desarman y son víctimas de una función fisiológica no muy agradable, y se acabó su ufanidad y su autoridad. En otros puntos, caen piedras y ladrillos sin romper el techo ni las paredes y vuelan los botines sin que vean mano alguna.

Otros, ven hacerse una pelota el caballo en que cabalgan y no logran hacerlo pasar. ¿Qué hay?. En otras partes trasladan pesados muebles o se oyen ruidos de cadenas, o de música y se abandonan las viviendas y allí no hay nadie que se vea. En otras ocasiones, por modo más inteligente y de estudio de los que pueden y saben estudiar, se producen materializaciones que se fotografían. Se consiguen levitaciones y hermosos efectos de aportes de objetos, que no estaban donde se opera y, aun se le ha concedido a los negadores ver y tocar con sus manos una materia segregada por el médium que hemos llamado ectoplasma y han visto con sorpresa, que otra vez, esa materia, ha vuelto en trase en su propio cuerpo. En fin, no ha escatimado el Espiritismo las pruebas de la acción del espíritu y a pesar de todo, esos mismos investigadores que palparon los efectos siguen negando la causa. ¿No es acusarse de maniáticos y hasta (permítaseme la palabra sin tomarlo en ofensa nadie) y hasta, repito de irracionales? . Lo que hay es que, son unos plutócratas sin vasallos: unos prepotentes-impotentes y unos pseudos-científicos, porque no conocen la ley de los reflejos y no saben posesionarse de la ley de las analogías, de las que, los espiritistas Racionalistas de esta Escuela, están en posesión, cada uno en su grado de progreso y saben que todo efecto es hijo de una causa, por lo cual deshacen el milagro y el fenómeno.

Los efectos son del espiritismo, pero no son el Espiritismo

Siendo evidente los hechos anteriores, de los que hay largas crónicas periodísticas y policiales; y hasta estudios judiciales, desde que se ha admitido la ley de Psiquiatría, no es posible la negación de los efectos de los espíritus y por tanto del Espiritismo en su anverso y reverso. Es decir, de los espíritus de progreso y de los reprogresos o adelantados y retrógrados, lo que no es contra la ley, porque "LA LEY ES UNA". Ni esta reñido tampoco que haya espíritus muy sabios y aferrados al mal y perversos cuando sabios. Cuando se ha dicho "COMO ES LA VIDA ES LA MUERTE", se ha querido significar que como fue el hombre será su vida de espíritu.

La religión ha mistificado ese aforismo sobre el que ha creado el infierno, el cielo y el purgatorio y hasta el limbo, para explotar todos los grados y modalidades de las existencias de los hombres. Pero, en previsión, el Mártir del Gólgota, había dicho: "El que no renaciere de nuevo, no disfrutará de la vida eterna" por lo que afirma la reencarnación necesaria al progreso material y espiritual de cada ser racional, lo cual es un efecto de la causa progreso y sabiduría y omnipotencia de aquel sublime mandato de nuestro padre único y universal al emitir nuestros espíritus, partículas de su propio ser. "Id hijos míos a continuar y acrecentar la creación, venir a mí y siempre os espero". En ese cuando y ese siempre entrega a sus hijos el libre albedrío, para obrar y volver más antes o más tarde, porque no podrá volver con

deudas a la creación ni a sus semejantes. Más no nos detengamos aquí en las miríadas de millones de siglos que ha debido luchar cada espíritu para llegar al progreso de este quinto mundo que ocupa esta humanidad y continuará ocupando otros según aquella cláusula del testamento de Abraham: “Los mundos son infinitos y el hombre ha de vivir en todos los que existen, pero la creación sigue y no se acaba No nos detengamos digo en esa interminable historia que ya hemos recopilado en toda nuestra obra, donde os podéis ilustrar y vamos a la prueba del punto final de que “El efecto (fenómeno) es del Espiritismo pero no es el Espiritismo”.

Los efectos, no pueden ser la causa que los produce. Yo, como hombre soy efecto de mis padres causa y yo no soy mi padre. Mi espíritu es hijo del Universal Padre, pero mi espíritu no es el creador de sí mismo. Yo produzco efectos pero esos efectos no soy yo. Pueden representar mi personalidad, mi moral, mi progreso; pero son efectos de esa capacidad de mi personalidad material, espiritual, pero allí no está mi persona ni mi espíritu. Levanté casas y palacios. Construí represas o diques para transformar la fuerza del agua en fuerzas eléctricas; tendí líneas e instalé ciudades. Escribí libros, los imprimí y llevé al mundo los conocimientos de mi espíritu causa. Ahí en esa vitrina hay una buena colección de aportes obtenidos en esta Catedral, por obra del Espiritismo, que manda, como gobierno, a los espíritus facultados obrar y mostrar esos efectos. ¿Veis ahí el espíritu operador?. ¿Veis ahí al Espiritismo que los ordenó?. Allá en Europa y acá en América y ya en todo el mundo están mis obras y sin embargo, mi espíritu está en mí. ¿Quién se atreverá a decir, que en aquellas paredes de los palacios, entre el hormigón de los diques, o en las líneas de alambre esté mi espíritu?. Puede estar y está la inteligencia de mi espíritu, como en mis libros está la ciencia de mi espíritu y la Esciencia del Espiritismo del que formo parte integrante y necesaria; pero son todos ellos, efecto de esas causas que podrán perdurar siglos, hasta que las renueve agrandándolas conforme a otro grado del progreso alcanzado, pero siempre serán efecto mayor de causa mayor.

Quiero que de esta explicación que por su simpleza apenas tiene carácter científico, pero que entraña precisamente todas las ciencias y la Esciencia, quiero, digo, que las aprovechen los que se llaman investigadores del “fenómeno” y cambien ya las prácticas y el sentido irracional, que apliquen y comprendan de una vez, que no podrán jamás tocar la causa que produce los efectos del Espiritismo.

Si yo tuviera el instinto de venganza y criminal, desearía que esas pléyades de insensatos Pseudo-Científicos y aún Pseudo-Sabios que sin preparación se meten a investigar, cargados de perversidad en odio a la verdad, quisiera repito que pudieran tocar al espíritu y nos veríamos libres de un gran número de enemigos, porque serían fulminados en sus materias.

La potencia calórica del espíritu y su fuerza electromotriz, es diez millones de veces superior a la electricidad dinámica ordinaria. Cualquiera que quiera tocar ese juguete de fuerza eléctrica sin aislarse es fulminado. ¿Qué le pasaría al tocar al espíritu con diez millones de fuerza superior?. Más es fuerza sutil; fuerza de movimiento y no fuerza de peso bruto. Esta corresponde en ley matemática a la pesantez o densidad del alma y cuerpo en que acciona el espíritu que traduce su movimiento en calor y éste en fuerza dinámica de su propio cuerpo y alma, que la veis y la vivís en las corrientes sanguíneas y movimientos del corazón que obra como motor.

Un espíritu con alma relativamente purificada, puede, como por ejemplo Jesús, mostrarse en radiante luz, como en el Tabor: más no puede mover un pesado mueble o transportar un pesado objeto, porque todo se sujeta a la ley. El alma de Jesús tiene poca materia bruta y por ley poca fuerza bruta porque ya la transformó en luz y sabiduría. Pero Jesús puede mandar a otros espíritus de más fuerza bruta y los dinamiza con su mayor fuerza de inteligencia y movimiento y produce esos efectos, que son del Espiritismo pero que no son el Espiritismo. Son sí la confirmación del espiritismo causa, por los efectos demostrados.

El Espiritismo es el gobierno del Padre Creador para todo el Universo, como lo hemos sentado en nuestra proclama “El Universo Solidarizado”, de cuyo axioma nace lógicamente “EL mundo todo Comunizado”, lo que es de necios negar porque así lo veis todos, aunque

os pese. Lo que será tema de la próxima conferencia.

¿Queda alguna duda de que el Espiritismo no es la fenomenología y de que los “efectos” no son “fenómenos” y que “Los efectos son del Espiritismo, pero no son el Espiritismo?”. Sólo en los retrógrados puede quedar duda. Pero no nos proponemos convencer a nadie ni imponer nada, sino exponer los axiomas, dejándolos libres, al estudio de los racionalistas por los métodos de la Filosofía Austero-Racional, que no tiene errores de conceptos, ni de ciencia y está sentada sobre la Esciencia, donde veréis que cada uno somos hijos “efecto” de nuestras obras y que cada hombre y cada espíritu es un grado del progreso y que señala otro

“Siempre más allá”

JOAQUÍN TRINCADO